https://www.theglobalist.com/united-states-india-donald-trump-bjp-democracy-covid-19/

ESTADOS UNIDOS E INDIA: ¡DETENGAN SUS GUERRAS DESCORTESES EN CASA!

Las democracias son tan saludables como sus instituciones: una conversación con Gurcharan Das.

Por Gurcharan Das , 16 de enero de 2021

Crédito: Sanyam Bahga - www.flickr.com

Para llevar

Estados Unidos y la India viven en una "era de odio". Lo peor es que la aversión ha sido fomentada por sus respectivos máximos dirigentes.

Los líderes que están empeñados en socavar las instituciones de su nación corren el riesgo de llevarlos al abismo.

- Estados Unidos es la democracia más antigua del mundo, e India es la democracia más grande del mundo. Si se tambalean, es probable que tenga importantes ramificaciones globales.
- La actual polarización descortés en India entre hindúes y musulmanes es tan trágica como la división política en Estados Unidos.
- En India y Estados Unidos, la noción de que la democracia se basa en la idea de que somos un solo pueblo y una sola nación parece haberse olvidado.

Es difícil hacer reformas en democracia. Por lo tanto, los reformadores inteligentes pasan el 20% de su tiempo haciendo reformas y el 80% vendiéndolas.

La lección clave que se puede extraer a nivel mundial de los eventos en Washington, DC en la tarde y noche del 6 de enero de 2021 es la siguiente: las democracias liberales son tan sólidas como sus instituciones son independientes y sus funcionarios son honestos.

De la misma manera, los presidentes o primeros ministros que están empeñados en socavar las instituciones de su nación corren el riesgo de llevar a sus respectivas naciones al abismo.
Eso dice Gurcharan Das, uno de los pensadores más incisivos y de mentalidad global de la India. Es legítimamente famoso por su mordaz observación: "India crece de noche, mientras el gobierno duerme".

El peligro de las instituciones débiles

Con respecto al impacto del asalto al Capitolio de los Estados Unidos, Das sostiene que la lección para India es clara: al igual que Estados Unidos, su país tiene una imperiosa necesidad de reformar y fortalecer sus débiles instituciones.
En nuestra conversación, estaba profundamente preocupado. Después de todo, Estados Unidos es la democracia más antigua del mundo, e India es la democracia más grande del mundo. Si sus democracias se tambalean, eso seguramente tendrá importantes ramificaciones globales.

La política incendiaria de la India

Lo claro y presente de este peligro en el caso de la India se subraya por la actual polarización descortés en India entre hindúes y musulmanes. Es tan trágico como la división política en Estados Unidos.
Como resultado, dice Das, ambas naciones están viviendo en la "Era del odio" autoimpuesta y altamente explosiva.
Lo que es mucho peor es que la aversión ha sido fomentada por sus respectivos máximos dirigentes.

Política tribal en Nueva Delhi y Washington

No se puede negar que los dos partidos principales de la India, el BJP y el Congreso, se parecen a los republicanos y demócratas de Estados Unidos.

En opinión de Das, se comportan como tribus prehistóricas que viven en realidades completamente diferentes, decididas a aniquilarse entre sí.

Tanto en la India como en los Estados Unidos, la noción de que el fundamento mismo de una democracia se basa en la idea de que somos un pueblo y una nación parece haberse olvidado.

Y que, para resolver las diferencias domésticas, cualquier esfuerzo debe comenzar con la aceptación de la humanidad común.

El problema no es la democracia

A diferencia de lo que la propaganda china y rusa podría querer decirnos, el problema no es la democracia.
La democracia acepta las diferencias y las aversiones, deja espacio para la protesta y el desacuerdo, pero siempre bajo las reglas básicas de la cooperación.

La lección más importante para la política cada vez más divisiva de la India es que la insurrección armada en Estados Unidos demostró no limitarse a una franja de locos.

La (des) guerra civil, vista a través de encuestas de opinión

Según una encuesta de YouGov, el 45% de los republicanos aprobaron el asalto al Capitolio.

Y, según una encuesta de Reuters / Ipsos, el 68% de los republicanos cree que las recientes elecciones estadounidenses fueron "amañadas", mientras que el 52% cree que Trump "ganó legítimamente".
Dado que 73 millones de personas votaron por Trump, esto significa que casi 50 millones de personas en Estados Unidos dudan de la legitimidad de las elecciones.

Que Estados Unidos se encuentra en medio de una (des) guerra civil se subraya por el hecho de que, mientras que el 78% de los demócratas calificaron a la mafia del Capitolio de "terroristas nacionales", el 50% de los republicanos dijeron que eran "manifestantes", y un tercio incluso los llamó "patriotas".

Una historia personal de polarización

Gurcharan Das, que vive en Nueva Delhi, dice que esto está lejos de ser un debate académico para él. Recuerda cómo, de una manera pequeña pero muy reveladora, recientemente él también se convirtió en víctima de la polarización incivilizada de su propio país.

A principios de este mes, los trolls lo llamaron con nombres viles mientras defendía las recientes reformas sensatas en la agricultura. Esto ocurrió después de que un canal de televisión titulara solo la primera parte de su declaración: "Es difícil hacer reformas en una democracia".

Rápidos con sus dedos siempre tan impulsivos, los trolls lo acusaron de apoyar la dictadura.
Lo que había dicho, de hecho, era esto: “Es difícil hacer reformas en una democracia. Por lo tanto, los reformadores inteligentes pasan el 20% de su tiempo haciendo reformas, el 80% vendiéndolas, llevando a la gente. El Sr. Modi no pudo hacer esto y tiene protestas de los agricultores ".

Lecciones para los EE. UU. De la India

No obstante, Das sostiene que, efectivamente, existen instituciones de las que los indios pueden enorgullecerse de sus logros sobresalientes.

Uno de ellos es la comisión electoral de India, que tiene la tarea de realizar elecciones mucho más importantes que en los Estados Unidos. Ejecuta su gigantesca tarea de manera impecable, con pocas quejas de los perdedores.
Por el contrario, las elecciones estadounidenses no las dirigen en su mayoría funcionarios federales apolíticos, sino políticos locales. Como demostraron las últimas elecciones, la dirección de su partido puede presionarlos sin tregua para retrasar o rechazar la certificación de rutina de los resultados electorales.

Lecciones de los Estados Unidos para la India

Una de las estadísticas más impactantes del fracaso institucional de la India es que uno de cada cuatro legisladores tiene antecedentes penales. Gurcharan Das explica que esto se aplica tanto al parlamento central en Delhi como a las legislaturas de los estados.

Eso sí, estas no son convicciones. Han sido acusados, pero el caso no ha llegado a juicio. A veces reflejan casos frívolos presentados por opositores políticos.

Pero a lo que esto apunta es al impactante retraso en la resolución de los casos por parte del poder judicial. Los indios se quejan habitualmente: "¿Por qué se necesitan entre 10 y 15 años para decidir un caso en nuestro país?"
En muchas situaciones, dice Das, India es un ejemplo revelador de que "la justicia retrasada es justicia denegada".

Fallos institucionales

Fallas institucionales similares se aplican a la burocracia de la India. Debido a que es un trabajo de por vida, hay poca responsabilidad.

Muchos indios se preguntan, ¿por qué un funcionario, que es sobresaliente y que trabaja de diez a doce horas diarias, asciende el mismo día y recibe el mismo salario que el que pasa el tiempo, trabajando dos horas al día?

India y Estados Unidos: paralelos peligrosos

Cuando se trata de la policía, se necesitan reformas importantes tanto en los Estados Unidos como en la India.
Muchos legisladores estadounidenses preguntaron durante el asedio al Capitolio la semana pasada: "¿Pero dónde está la policía?" Era incomprensible que la ayuda tardara tanto en llegar.

Los indios enfrentan el mismo tipo de situación con demasiada frecuencia en su vida diaria: la policía está vigilando a los personajes importantes y el hombre común es ignorado.

El hecho es que la policía india es la criada del primer ministro en cada estado y, a veces, se emplea para ajustar cuentas con los oponentes políticos.

Un indio de casta baja teme acercarse a una comisaría, algo parecido a un afroamericano en los Estados Unidos.
Más allá de la policía, India necesita más democracia intrapartidista dentro de sus partidos políticos. Hay demasiado nepotismo y demasiadas dinastías familiares gobiernan la mayoría de los partidos.

El ejemplo más atroz es el Partido del Congreso, que ha sido dirigido por una familia, la dinastía Nehru-Gandhi, durante más de 70 años.

Tanto en India como en Estados Unidos, el gasto de campaña es demasiado alto y los intereses especiales demasiado poderosos.

Conclusión

A medida que nuestra conversación concluye, se ha vuelto evidente que, si hay un lado positivo de la pandemia de COVID 19, le está dando a Estados Unidos e India la oportunidad de curar las heridas de la política divisiva.
Es una oportunidad para demostrar que sus ciudadanos son un solo pueblo.

En los Estados Unidos, no se debe permitir que regresen las viejas revulsiones, que se remontan a la Guerra Civil.

En India, reabastecer la división religiosa como una herramienta de la política de poder interno corre el riesgo de algo más que una implosión algún día.

Ambas animosidades están cobrando un precio demasiado alto en ambas naciones. Peor aún, consumen la energía que debería destinarse a restaurar sus economías después de la pandemia.
¡Tanto Estados Unidos como la India deben detener sus guerras descorteses!